

Cuando el 11 de octubre de 2011, Benedicto XVI firmaba la Carta Apostólica Porta Fidei, en la que anunciaba la convocatoria de un Año de la Fe (11 octubre 2012 – 24 noviembre 2013), nos lo presentaba como "una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo".

Hablaba el Santo Padre de **auténtica y renovada conversión**. Si de veras escuchamos la voz del Señor que nos pide: «Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto» (Mt 5, 48), necesariamente habremos de confesar que todos –y no solamente aquellos a quienes consideramos "alejados"–, estamos necesitados de esa conversión. Si somos sinceros con nosotros mismos, no podemos caer en la tentación del fariseo del Evangelio que se presenta ante el Señor "reconociendo" no su pecado, sino su "bondad".

A este respecto, nos decía nuestro Padre, el Siervo de Dios Ángel Riesco: *"Pablo y Agustín se convirtieron. También se convirtieron Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. Esta es la auténtica conversión a la Verdad, porque en ella está la verdad. Si no necesitas una conversión como la de Pablo y Agustín, sí que estás necesitando una conversión como la de Juan de la Cruz y Teresa de Jesús"*.

Esta conversión nos exige:

- entrar en nuestro interior, abandonando todo aquello que nos distrae de nuestro fin último, para descubrir la verdad de Dios inscrita en el corazón del hombre;

APOSTÓLICAS

Ciudad Misioneras • La Bañeza (León-España) • Agosto 2013 • Nº 343



Auténtica y renovada conversión



- examinarlos y hacer el propósito sincero de vivir de acuerdo con lo que Cristo nos pide;
- buscar nuestro alimento en la Palabra de Dios y en el Pan de vida que se nos ofrece como sustento para nuestro camino.

Los Ejercicios Espirituales, que el Señor nos ha dado la gracia de poder practicar un año más, son una ocasión privilegiada para revisar todos estos puntos, con el fin de poder descubrir si hay algo en nuestra vida que no está respondiendo totalmente al plan de Dios para cada uno de nosotros y adoptar los medios necesarios a fin de poder corregir posibles desviaciones de ese plan.

No obstante, hemos de ser conscientes de que todo esto no será

posible llevarlo a cabo si no es desde una actitud de humildad, de saberse necesitado, de abandonarse en las manos del Padre para que El pueda plasmar en nosotros la imagen de su Hijo.

Pidamos a nuestra Santísima Madre, la Virgen María, *humilde Esclava del Señor*, que nos enseñe a caminar, como Ella, en medio de dudas y vacilaciones, guiados por la luz de la fe, sabiendo que ésta no disipa nuestras tinieblas, sino que se nos ofrece como una lámpara para poder avanzar en medio de ellas (cf. Lumen fidei, 57).

MERCEDES MORATINOS

Apostolados menudos

Una vez más damos orientaciones para practicar apostolados “menudos” que parecen pequeños, pero todos son grandes y buenos.

Comunes a todas las Misioneras. Interesarnos por los que tenemos cerca. Después del apostolado del buen ejemplo es el más asequible a todas. Interesarnos por los padres, hermanos, sobrinos, vecinos... Hace mucho bien a las almas, sentirse estimadas, ¿y no ocurre a veces que busquemos los extraños para hacerles bien y dejamos los de casa?

Sonreír con naturalidad, corregir con caridad los defectos de las Misioneras, mantener correspondencia con Dispersas. Ser Catequista. Preocuparse del arreglo de la iglesia haciendo y organizando para colaborar todos. Visitar algunas personas ancianas o necesitadas. Interesarse por algunas personas que no practican la Religión. Pedir por ellas. Ayudarlas.

En una gran población. Al cruzar un semáforo, ayudar a cruzar a un niño, a un anciano, a un ciego. Si te preguntan alguna dirección, responder amablemente; y si no conoces, orientar para que pregunten a quien les pueda informar, y esto con calma, aunque tengas que perder un poco de tiempo. No enfadarte por empujones o pisotones en autobuses, metro, etc., y pedir disculpa cuando seas tú la causa. Visitar algún Hospital, Asilo, Cárcel, etc. Ayudar a elevar el nivel espiritual de suburbios y barrios, colaborar en organizar diversiones sanas para la juventud. Colaborar en las obras parroquiales: Representaciones teatrales, Coros, etc.

En un pueblo pequeño. Responsabilizar a las jóvenes en la limpieza de la Iglesia, siempre colaborando y contando con el Párroco. Organizar veladas, clubs, asociaciones, charlas formativas. Organizar en el pueblo la visita diaria al Santísimo Sacramento, de forma que cada día del mes, le toque a una familia del pueblo. Hablar con personas que no vayan a Misa, o tengan escasa formación para formarlas, orientarlas.

El Padre, Apostólicas agosto 1970



Palabra del Papa

El Papa Francisco en el día de la Asunción, 15 agosto 2013

Queridos hermanos y hermanas.

El Concilio Vaticano II, al final de la Constitución sobre la Iglesia, nos ha dejado una bellísima meditación sobre María Santísima. Recuerdo las palabras que se refieren al misterio que hoy celebramos: «La Virgen Inmaculada, preservada libre de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo y elevada al trono por el Señor como Reina del universo» (n. 59). «La Madre de Jesús, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y comienzo de la Iglesia que llegará a su plenitud en el siglo futuro. También en este mundo, hasta que llegue el día del Señor, brilla ante el Pueblo de Dios en marcha, como señal de esperanza cierta y de consuelo» (n. 68). A la luz de esta imagen bellísima de nuestra Madre, podemos considerar el mensaje que contienen las lecturas bíblicas. Podemos concentrarnos en tres palabras clave: **lucha, resurrección, esperanza.**

El pasaje del Apocalipsis presenta la visión de la **lucha** entre la mujer y el dragón. La figura de la mujer, que representa a la Iglesia, aparece por una parte gloriosa, triunfante, y por otra con dolores. Así es en efecto la Iglesia: si en el Cielo ya participa de la gloria de su Señor, en la historia vive continuamente las pruebas y desafíos que comporta el conflicto entre Dios y el maligno, el enemigo de siempre. En esta lucha que los discípulos de Jesús han de sostener, María no les deja solos; la Madre de Cristo y de la Iglesia está siempre con nosotros. siempre, camina con nosotros.

Y también María participa, en cierto sentido, de esta doble condición. Ella, naturalmente, ha entrado definitivamente en la gloria del Cielo. Pero esto no significa que esté lejos, que se separe de nosotros; María, por el contrario, nos acompaña, lucha con nosotros, sostiene a los cristianos en el combate contra las fuerzas del mal. La oración con María, en

especial el rosario. Y escuchen bien: el rosario ¿Ustedes rezan el rosario todos los días? No lo sé, ¿seguro?

La oración con María, en particular el rosario, también tiene esta dimensión de lucha, una oración que sostiene en la batalla contra el maligno y sus cómplices. El rosario nos sostiene también en la batalla.

La segunda lectura nos habla de la **resurrección**. El apóstol Pablo, escribiendo a los corintios, insiste en que ser cristianos significa creer que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos. Toda nuestra fe se basa en esta verdad fundamental, que no es una idea sino un acontecimiento. También el misterio de la Asunción de María en cuerpo y alma se inscribe completamente en la resurrección de Cristo.

La humanidad de la Madre ha sido «atraída» por el Hijo en su paso a través de la muerte. Jesús ha entrado definitivamente en la vida eterna con toda su humanidad, la que había tomado de María; así ella, la Madre, que lo ha seguido fielmente durante toda su vida, lo ha seguido con el corazón, ha entrado con él en la vida eterna, que llamamos también cielo, paraíso, Casa del Padre.

María ha conocido también el martirio de la cruz: ha vivido la pasión del Hijo hasta el fondo del alma, y por eso ha recibido el don de la resurrección. Cristo es la primicia de los resucitados, y María es la primicia de los redimidos, la primera de «aquellos que son de Cristo».

Es nuestra madre, pero podemos también decir que es nuestra representante, nuestra hermana,

primera hermana, la primera de los redimidos que llegó al cielo.

El evangelio nos sugiere la tercera palabra: **esperanza**. Esperanza es la virtud del que experimentando el conflicto, la lucha cotidiana entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal, cree en la resurrección de Cristo, en la victoria del amor.

Hemos escuchado el canto de María, el magnificat. Es el cántico de la esperanza, el cántico del Pueblo de Dios que camina en la historia. Es el cántico de tantos santos y santas, algunos conocidos, otros, muchísimos, desconocidos, pero que Dios conoce bien: mamás, papás, catequistas, misioneros, sacerdotes, religiosas, jóvenes, también niños, abuelos, abuelas, y estos han afrontado la lucha por la vida llevando en el corazón la esperanza de los pequeños y humildes.

Donde está la cruz, para nosotros los cristianos está la esperanza. Si no está la esperanza nosotros no somos cristianos. Por eso me gusta decir: no se dejen robar la esperanza. Que no nos roben la esperanza porque esta fuerza es una gracia, un don de Dios, mirando al cielo.

Y María está allí, cercana a esas comunidades, a esos hermanos nuestros, camina con ellos, sufre con ellos, y canta con ellos el Magnificat de la esperanza.

Queridos hermanos y hermanas, unámonos también nosotros, con el corazón, a este cántico de paciencia y victoria, de lucha y alegría, que une a la Iglesia triunfante con la peregrinante, que une el cielo y la tierra, la historia y la eternidad, hacia la cual caminamos. Que así sea.

...Y me traías tu luz

¡Espera un poco! Vienes muy temprano:

Aún brillan las últimas estrellas,
el sol está lejano

y yo nada he podido prepararte...

Retrasa tu venida:

mi casa adornaré con flores bellas,
tendré luz encendida,
y cuando llames con tu voz de amigo,
te abro enseguida para estar contigo.

Aún el sol no llega al mediodía,

¿y ya llamas de nuevo?

espera un poco más, que todavía
encender no he podido
la lámpara que llevo,
ni arreglar de mi casa lo escondido.

Despacio avanza el sol hacia el ocaso;
pero aún no es de noche
ni aparece la luna,

y oigo ya cómo llamas nuevamente...

¡Espera, espera más...!, que no he tenido
ni una hora oportuna
para arreglar mi casa y hacer fuego.
Espera, y vuelve luego.

Se hace de noche ya. Noche cerrada,
y solitaria y fría...

He sentido de nuevo tu llamada,
pero no entres aún, Señor... Espera...

¿Para qué vas a entrar, si todavía
mi casa está en desorden
y mi lámpara aún sigue apagada...?

Y tu respuesta escucho en esta hora:

Llamo desde la aurora,
momento tras momento,
a tu puerta, pidiendo que me admitas,
y lo único que intento
es arreglar tu casa con mis manos,
y encenderte la Luz que necesitas!

Girasol

Viajes Apostólicos de la Directora General

GUADALAJARA (México)

Con motivo de la celebración de Ejercicios Espirituales que realizarán nuestras Misioneras de Guadalajara, la Directora General, en este Año de la Fe, hará su visita anual, Visita-Encuentro, para poder atender a cada una, renovarlas en el espíritu del Instituto, animar a todas y alentarlas a seguir a Cristo con generosidad y con la clara conciencia de que es Voluntad de Dios que seamos santas.

Los Ejercicios serán dirigidos por el P. Antonio Ramos, Siervo de Jesús.

En este año vivirán las Misioneras, (acompañadas también por las Auxiliares), el gozo de que dos de ellas: Lupita Meza y Arcelia Ibarra, emitirán sus Votos perpetuos en el Instituto. Esperamos que en el próximo número de la Hojita nos cuenten su feliz experiencia, entre tanto las felicitamos muy de corazón y oramos por cada una.

LIMA (Perú)

La Directora General, Mercedes Moratinos, visitará también a las Misioneras y Auxiliares de Perú en la primera quincena del mes de octubre. Ya hace tiempo que deseaba nuestra Directora poder realizar esta visita y **estar** personalmente con cada una de estas hijas, ayudarles en su integración en el Instituto y afianzarlas en su camino de consagración y seguimiento de Cristo. Precisamente por formar un pequeñito grupo las lleva muy en el corazón, sin duda de un modo especial. Para esas fechas estará ya en Lima nuestra hermana Glenni Vargas que regresa a Perú, Dios mediante, el 8 de septiembre.

Uno de los actos importantes previstos en Lima será la emisión de votos temporales de la Misionera Beatriz Fabián. Es un motivo de esperanza en este proceso de crecimiento del Instituto en Lima. Otras jóvenes más, cómo no, seguirán estos pasos de compromiso con el Señor, con la Iglesia y con el propio Instituto de Misioneras Apostólicas de la Caridad.

Felicitamos de corazón a Beatriz y desde ahora apoyaremos con oraciones este paso de entrega gozosa a su Señor Jesús.

Ejercicios Espirituales

Primera tanda (del 15 al 23 de julio)

¡El Señor ha estado grande con nosotras y estamos contentas!

No podemos manifestar de otra manera el gozo que inunda nuestro corazón en estas fechas. Un año más el Señor nos ha bendecido y derramado innumerables gracias en nuestro Instituto con la celebración de los Ejercicios Espirituales.

La primera tanda, dirigida por el P. Santiago M^a Gassín, Salesiano, podríamos resumirla como los Ejercicios del amor y la belleza.



En la charla preparatoria, hizo una exposición de la doctrina que iba a seguir: El Magisterio de la Iglesia, el Nuevo Testamento y la doctrina de los Santos, fundamentalmente San Juan de la Cruz, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús y nuestro Padre fundador.

Nos animó a que durante esos días nos diéramos unos buenos baños de Sagrario para calentar nuestro corazón al lado del Corazón de Jesucristo y así poder ver y comprender las cosas desde la perspectiva de Dios. Y como estribillo, no sólo para los tiempos libres sino para toda nuestra vida, nos citó una estrofa de San Juan de la Cruz que cantaríamos todos los días antes de la meditación:

"Olvido de lo criado. / Memoria del Criador.

Atención a lo interior / y **estarse amando al Amado**".

Desarrolló fielmente este esquema siguiendo el estilo de San Ignacio con unas meditaciones pro-

fundas en su contenido espiritual y bellísimas en el lenguaje y estilo que utilizó. La vida de Jesucristo, su fidelidad al Padre hasta el final, su amor a los hombres hasta la cruz pasando por los atroces dolores de la Pasión y su gloriosa y radiante Resurrección. Y dentro de este contexto, la respuesta de amor que le han dado los Santos y que también el Señor espera de cada una de nosotras. De ahí la necesidad imperiosa que ha de brotar de nuestro corazón de ser almas verdaderamente reparadoras, que acompañemos al Señor llenas de gratitud y no descansen en nuestro empeño de arrebatarle las almas al demonio y ganarlas para Jesucristo. "Sed de almas", como nos decía D. Ángel.

Todas las tardes, delante del Santísimo expuesto, cada una tuvo la oportunidad y la gracia de tratar de todo ello con el Amado.



Completaron la doctrina las preciosas y profundas meditaciones sobre la Virgen y San José que avivaron el amor que D. Ángel nos había inculcado hacia ellos.

Nuestra gratitud al Padre Gassín, y, sobre todo, gracias a Dios que sigue derramando tantas bendiciones sobre nosotras.

EMILIA ESTÉVEZ

Segunda tanda (23 de julio al 5 de agosto)

Doy gracias a Dios de todo corazón por haber podido hacer los Ejercicios, por las gracias que derramó, en mi vida y en la de cada Misionera, a través de las palabras de Don Pedro Rodríguez, por la cercanía del Espíritu Santo, de la Virgen, de S. José y del Padre, que estaban ayudándonos a dejarnos

atraer por el amor de Cristo, experimentar ese amor y salir con el corazón rebosando amor a Él y con Él a los demás, haciendo todo en comunión con Él.

Siguiendo el esquema de los Ejercicios de San Ignacio fue tratando la alegría de la fe, reviviendo nuestro Bautismo, presentándonos personas que con su vida y testimonio nos animen a correr con constancia en la carrera, renunciando a todo lo que nos estorba de fuera y de dentro, fijos los ojos en Cristo.

Fue muy buena la relación que hizo entre los personajes del Antiguo Testamento (Abraham, Moisés, Jacob y José) y Jesús.

Nos introdujo en el misterio de la vida de Jesús, desde la Encarnación a la Resurrección, insistiendo en que todo lo **hizo por mí**. Nos insistió en el amor que Cristo nos tiene, nunca nos deja. Aunque se enfríe nuestra relación con Él, Él nunca se retira, sigue llamando, atrayéndonos y buscando el amor que espera de nosotras.

La colaboración que Cristo nos pide es vivir con Él día y noche, compartir con Él alegrías y penas, estar con Él. Nadie como la Virgen para ayudarnos a hacer realidad esta colaboración.

Terminó diciéndonos que no almacenemos los bienes recibidos, hemos de transmitirlos con valentía a los demás. "La fe crece en la medida en que se comunica o testimonia".

A todas nos hizo bien y nos dio gozo el que cada noche, después del rezo de Completas, nos acercáramos cada una ante el altar y Don Pedro, nos rociara con agua bendita como un rito de purificación bautismal en el Año de la Fe. Se lo agradecemos mucho así como todo lo que sembró en nuestros corazones durante los Ejercicios.

M^a JOSÉ PALLARES

Tercera tanda (de 19 al 27 de agosto)

Esta tercera tanda se está celebrando cuando se prepara este número de "Apostólicas". Un grupo de unas veinte Misioneras están realizando ejemplarmente, con recogimiento y mucho silencio, estos Ejercicios Espirituales dirigidos por el Sacerdote Diocesano D. Carlos Garrido, de la Diócesis de Córdoba. Esperamos abundantes frutos y en el próximo número informaremos de cómo han transcurrido.

Peregrinación a la Virgen de Las Ermitas

Después de la segunda tanda de Ejercicios, en el día de Nuestra Sra. de las Nieves, 5 de agosto, treinta Misioneras peregrinamos hasta el Santuario de Nuestra Sra. de Las Ermitas. La Madre nos esperaba y nos tenía preparadas un sin fin de gracias para que pasásemos un gran día.

Hay que decir que Las Ermitas, además de tener un hermoso y acogedor Santuario Mariano, encuadrado en un bello paisaje montañoso que le rodea, para nosotras, Misioneras, encierra grandes recuerdos de los primeros años de nuestro Instituto. Después de la Casa Central de La Bañeza, en Las Ermitas había surgido el primer Hogar Apostólico de Misioneras. Cuatro o cinco Misioneras colaboraban en el Seminario que había florecido a la sombra del propio Santuario. También el Instituto, en esos años primeros, había celebrado allí alguna tanda de Ejercicios Espirituales. De todo esto podría decirnos muchas cosas nuestro D. Gonzalo, que fue uno de los Rectores de aquel rico Semillero y que, en torno al Santuario, pudo colaborar en la formación de un buen número de Misioneras.

Muchas anécdotas y vivencias nos contaron algunas de las Misioneras que estuvieron formando parte de ese primer Hogar y que volvían emocionadas, este 5 de agosto, a encontrarse

una vez más con la Madre bendita y a darle gracias.

Además de la Virgen, nos esperaba la Comunidad: Tres Sacerdotes: D. Francisco, D. José Antonio y D. Miguel, y una docena de personas más que han sido acogidas en esa "Casa de la Virgen" o que están prestando una colaboración. Todos colaboraban y todos nos enriquecíamos mutuamente gracias al amor de caridad que allí se respiraba y que hacía recordar las comunidades de los primeros cristianos. Realmente recibimos de ellos toda la atención y el servicio que es posible dar y un gran testimonio en su vivencia de los más grandes valores evangélicos.

A nuestra llegada, el primer gran obsequio fue la Eucaristía vivida con un fervor que se "palpaba". A continuación, haciendo fraternalmente de las dos comunidades una sola, compartimos la comida con una cálida sobremesa. Por la tarde, antes de partir, pudimos tener un ratito de Adoración al Señor Sacramentado. ¡Teníamos tanto que agradecerle! Gracia tras gracia, sumadas a las recibidas en los Ejercicios Espirituales que terminábamos de hacer. Siempre la Virgen es la protagonista de las mejores gracias que recibimos. ¡Todo nos viene por Ella! ¡Gracias, Virgen de Las Ermitas, Señora nuestra!





Cursillo de formación en Rosario: "La fe en la Sagrada Escritura"

Se desarrolló el Cursillo entre los días 17 y 19 de agosto. Como siempre, gran alegría al encontrarnos, esta vez en Zavalla, para compartir nuestras vidas, nuestras cosas y también las cosas de Dios, que serán la nutrición perfecta para que vivamos como verdaderas Misioneras Apostólicas.

Nos dice el Padre Ángel: "Con la formación vamos buscando que las Misioneras seáis mejores instrumentos de la gloria de Dios dentro de la Institución. Cuanto más preparadas estéis en virtud y ciencia más haréis por Dios y por las almas" E. 592

Y con este espíritu trabajamos los tres días. Siempre iniciamos las jornadas con Laudes y momentos de oración. Cerca del medio día compartíamos la Eucaristía. También con mucho gozo disfrutamos de las comidas y de nuestros diálogos enriquecedores en los ratos libres.

Dios nos ha provisto de un riquísimo tiempo de formación, muy bien orientado por el Padre Damián Nannini, que durante los tres días nos acompañó para que profundicemos, en este año de la fe, acerca de esta virtud en la Sagrada Escritura. Alternando momentos de trabajo y oración personal,



reflexiones grupales y sus exposiciones, pudimos ahondar en este tema.

Todo el itinerario de la fe en la Biblia tuvo como encuadre el documento "Lumen Fidei", que, al decir del Padre Damián, "tiene la pluma del papa Benedicto y la calidez del papa Francisco".

El P. Nannini nos presenta estas dimensiones de la fe en el AT y en el NT:

-La confianza en la palabra-promesa divina y la respuesta obediente a Dios.

-El (re)conocimiento y aceptación de un evento salvífico.

-La entrega personal del hombre a Dios que se revela.

Toda la enseñanza que hemos recibido se sintetiza en estas ideas:

La noción de fe es fundamentalmente idéntica en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, a saber: creer incluye la adhesión total del hombre a Dios revelador y salvador. Por tanto esta sería la noción fundamental de la fe en toda la Biblia. Ahora bien, esta actitud global del hombre respecto a Dios contiene elementos o

matices que sí son diversos según se considere la noción bíblica del Antiguo o del Nuevo Testamento. Así, la dimensión de la fe como obediencia del hombre a Dios está presente siempre en toda descripción bíblica de la fe, o sea que es fundamental y común tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento.

Una idea del teólogo Casabó puede ayudarnos a vivir esta virtud: "Creer en Cristo, es creer en el amor de Dios y abrimos a él. Sólo a partir de allí podrá a su vez el hombre empezar a amar"

Al final de la Lumen Fidei, el Papa nos invita a mirar a María, "icono perfecto" de la fe, porque, como Madre de Jesús, ha concebido "fe y alegría." A Ella se alza la oración del Papa para que ayude la fe del hombre, nos recuerde que aquellos que creen nunca están solos, y que nos enseñe a mirar con los ojos de Jesús.

Esta formación sembró en todas las Misioneras las ansias de seguir profundizando esta virtud de la fe, en la oración y en la vida.

VIKY MARTÍNEZ



La FENIS levanta su corazón a Cristo y apuesta por la contemplación en la acción, en comunión y fidelidad

50 miembros de 12 institutos seculares han vivido esta jornada formativa organizada por la FENIS en la Casa de Espiritualidad del Sagrado Corazón que en todo momento nos hizo sentir como que estábamos en nuestra propia casa por tantas atenciones.

La primera conferencia versó sobre **La dimensión contemplativa de la Vida Consagrada** y fue impartida por Kelly Rojas, de las Cruzadas de Santa María, quien nos glosó de modo profundo, didáctico, vivencial, el interesante documento del mismo título, del Cardenal Eduardo PIRONIO que era el Prefecto de la Congregación para los Religiosos e Institutos seculares

Vino después la Dinámica de integración: "Lo que ustedes no saben de mi instituto", con Marco Antonio Medina, VDB, quien logró meternos a todos en danza con videos, power points, giganotografías, charla vivencial o la creativa presentación de marionetas de las Misioneras Apostólicas de la Caridad.

Para sintonizar con el momento actual de nuestra iglesia y de nuestro Papa, Lucy Florez, Misioneras de María, Presidenta CISAL, nos seleccionó textos y videos acerca de **El Año de la Fe y las Catequesis del Papa Francisco**.

El momento central vino con la EUCARISTÍA celebrada por el Vicario de Vida Consagrada, Padre José Tamínez, quien además de ofrecer su tiempo para la confesión nos dedicó una preciosa homilía comentándonos las lecturas del día, aplicándonos a nuestra vida de consagrados seculares. La figura de Jeremías "signo de contradicción, como nosotros, pero con la fuerza de la oración". María, "omnipotencia suplicante" (San Bernardo), modelo de ofertorio y de luz de las gentes como nos recuerda el Vaticano II. El fuego es la santidad, la perfección vivida en la

comunión, en la unidad, reavivando la llama de la fe. Nos animó a poner nuestros ojos fijos en Jesús como aquel campesino en la parroquia de Ars, que le dijo al Santo Cura: *Yo le miro y El me mira*. Rescato un detalle entrañable cuando dijo: "Levantemos el corazón y dejémoslo levantado así hacia el Señor". Y el entrañable momento final de la Misa en que agradecemos y se hizo portavoz de nuestros sentimientos de fidelidad hacia nuestros pastores, concretada en nuestra oración y disponibilidad a nuestro Cardenal Juan Luis.

Y tras la Misa, la mesa. Claro que apenas si tuvimos tiempo de sobremesa porque, al toque, salimos al jardín para nuestro entrañable "momento mariano" con el rezo del Santo Rosario.

Todo listo para culminar con la ponencia "**El impacto de los Medios de Comunicación en la vida de las personas, el comportamiento de las nuevas generaciones y el avance tecnológico**" de José Antonio Varela, Periodista de ZENIT, que se centró en el mensaje con motivo de la jornada de los medios de comunicación y su vivencia privilegiada de periodista vaticanista en estos meses trascendentales entre la renuncia del Papa Benedicto XVI y la elección del Papa Francisco. Un puñado de consejos sugerentes para movernos en el "sexto continente", el de las redes sociales, para habitarlo sin temores pero con precauciones y con el fin claro de evangelizar como nuestro tiempo requiere.

Dimos tiempo para nuevas experiencias, noticias, proyectos –como el de la animación vocacional expuesta por Marcos Coriñaupa–; nos felicitamos también por la presencia de un nuevo instituto como ha sido María de Nazaret e invitamos a que otros más como los Paulinos y Paulinas nos acompañen en la próxima.

La verdad que a todos nos costaba separarnos porque estábamos sintiendo fuerte la presencia del Señor y su llamado a seguir sembrando con fuerza en los surcos de nuestra historia.

Nuestros difuntos

Madre de Josefina Otero (Santiago de Compostela). Hermano de Herminia Rilo (Santiago de Compostela). Madre de Juana Solís (Madroñera – Cáceres). Hildeberta Pérez (Auxiliar de Guadalajara – México). Padre de Mari Santacruz (Auxiliar de Guadajara - México). Madre de Julia C. López (Rosario – Argentina). Dos hermanos de Serafina Vázquez (Vigo). Hermana política de Dora Cavero (Barcelona).

Oremos por su eterno descanso.